

Convaleciente

Como podría dejarte ir tan facilmente? ¿Como podría vivir sabiendo que la vida me ha arrancado mi otra mitad?

Era Julio cuando te conocí, el mes en el que los días cortos y nublados abren paso a las noches largas y espesas, en donde llega el frío que trae consigo una necesidad de calor constante.

Caminaba por la plaza de la vuelta de casa, como solía hacerlo todas las mañanas, buscaba algún banco desocupado para descansar antes de seguir mi camino, pero sorpresivamente y como de costumbre, no había ninguno, volví a dar un recorrido general con mi vista hasta que pude divisar uno en el cual había una sola persona, perfecto, ninguna pareja de novios acaramelados, ni ningún nenito lloron que comience a molestar.

Me acerque lentamente y me senté, recibí una mirada de tu parte, como olvidarlo? La primera vez que vi tus hermosos ojos verdes, me miraste, te mire, pero ninguno de los dos dijo nada, saqué mi libro y sonreíste, con el tiempo descubriría que Cohelo era tu escritor favorito.

Estuvimos largo rato en silencio, vos seguías en lo tuyo, ¿y yo? Yo trataba de hacer lo mismo, hablaste, escuché tu voz como una dulce melodía que aparecía en mis oídos

-Soy Pablo -me dijiste-

-Soy Rocío -te conteste y te estiré la mano, la cual recibiste con gusto-

-Siempre venís por esta plaza? -buscaste sacar tema de conversación-

-Sí, siempre, vivo por acá cerca y este es mi lugar para despejarme -te respondí con una sonrisa la cual según lo que me dijiste te cautivo por completo-

-Nunca te había visto -contestaste luego de un largo silencio-

-Yo tampoco, sos nuevo en la ciudad?

-No, hará unas dos meses que estoy acá -me miraste con una carita dulce que me robo un suspiro, el primero de muchos-

-Tenés algún amigo, o soy la primera persona con la que hablas

-Sin contar mis compañeros de trabajo, sos la primera

-Entonces te invito un café, te gustaría?

-Sí, claro que sí

Todavía no puedo recordar que fue lo que me llevó a invitarte así de esa manera, siempre fui tímida, pero con vos fue diferente, desde el primer momento quise tenerte cerca, y agradezco que haya sido así.

Pienso en esa primera salida, apenas nos conocíamos pero de a poco nos íbamos descubriendo, el primer café me demostró que eras amable, el segundo café me demostró que eras una persona dulce, el tercero que ya no te veía como un amigo, si no como algo más... y así sucesivamente.

Nos costó, bueno, te costo decirme todo lo que sentías por mí, tu cara de asustado era para una foto, y aunque al principio fue tenso ese día se convirtió en uno de los mejores de mi vida.

-Rochi, hace tiempo que somos amigos, no? -me preguntaste de la nada dejandome totalmente descolocada-

-Sí, muchísimo -te respondí, me miraste-

-Yo, te quiero decir algo -se te trabó la voz para hablar, pero no te importo, como pudiste seguiste hablando- la verdad es que siento algo muy fuerte cuando estoy cerca tuyo, no te veo solo como una amiga, te veo como algo más y no se si vos sientas lo mismo, pero tengo que decirtelo.

Estaba tan sorprendida y a la vez tan feliz, buscaste en mi mirada una respuesta pero seguía como en shock, callada, asimilando lo que acababa de escuchar, te acercaste a mí hasta quedar de frente y mirarme con mucha más atención que antes, me dedicaste una de tus calidas sonrisas y yo respondí de la misma manera, creo que fue ese gesto el que te dio la seguridad necesaria para hacer lo que hiciste después.

De forma lenta y cuidadosa fuiste juntando nuestras bocas para fundirnos en un beso, que aunque nunca te lo dije, para mí fue mágico, fue especial, desde el primer roce hasta el último, entendí que estaba enamorada y dispuesta a entregarte mi propia vida, y así fue.

Muchas son las veces que contigo bajé corriendo las carreteras bajo la lluvia de tu antigua ciudad

Vivimos el primer año de novios, empezamos a convivir, salimos, paseamos, viajamos, peleamos, pero permanecemos juntos a pesar de todo, llegamos al segundo año, pero ya no estábamos solos, teníamos un angelito con nosotros, LUZ, nuestra luz, parece ayer cuando te di la noticia que iba a ser mamá.

-Mi amor -te llame y saliste de la cocina a mi encuentro, dejaste un cálido beso en mis labios y luego de mi pedido te sentaste en la silla a escuchar lo que tenía para decir-

-Que pasa, no me asustes? -preguntaste con algo de preocupación, no era raro que te preocuparas tanto por mí, siempre lo hacías-

-Yo se que somos jovenes -estaba nerviosa, recuerdo haberte tomado de la mano para darme ese impulso de confianza que necesitaba- tenemos toda una vida por delante, pero -comencé a llorar, y me miraste aún más confundido, me era difícil hablar, así que sin pensarlo dos veces dirigí tus manos a mi panza y con un tierno gesto y la voz tomada te conte esa feliz noticia que nos completaría la vida- Vamos a ser papas mi amor

Ahora ambos eramos un mar de lágrimas, estábamos enamorados, nos perteneciamos, era poco el tiempo que habíamos estado juntos pero parecía una eternidad, dicen que el amor no se mide en tiempo, si no en lo que te hace sentir aquella persona que tenes a tu lado, y vos me hacías y me haces sentir viva, como nadie jamás lo hizo, tu vida y mi vida siempre van a ser una, así pase lo que pase.

Muchas las vidas que viví en cada día

y sepulté completamente
No te rías de mí
No apartes la mirada

Antes de traer a Luz al mundo dijiste que teníamos que casarnos, para que nuestra hija se criara en una familia a la antigua, tal cual a vos te gustaba, acepte sin problema, aunque te pedí que fuera algo simple, como nosotros lo eramos. Fuimos a la playa, y en pleno atardecer con el sol iluminandonos y el mar como testigo sellamos este pacto de amor que nos iba a unir para siempre. Aunque pase el tiempo me va a ser imposible olvidar aquellas palabras que nos dijimos aquel día.

-Desde el primer momento que te vi supe que eras especial, supe que a traves de tus ojos veía reflejado el amor, un amor puro, sincero, que me lleva hacia otra parte, cuando estoy con vos se que nada me puede pasar, se que nos miramos y nos salvamos, que podemos enfrentar lo que sea, por eso te doy todo lo que soy, todo lo que tengo para que veas que hoy y siempre soy tuya mi corazón, mi vida y mi alma te pertenecen -tome tu mano y te coloque el anillo que tenía escrito "*Rocío*" en su interior, deje un beso en tu mano la cual inmediatamente dirigiste a mi panza para acariciarla con ternura y sentir como Luz era parte de nuestra unión-

-Llegaste para cambiarme la vida, para hacerme mejor persona, para demostrarme lo que es amar sin condición, sin interes, amar, algo tan simple y tan complejo como eso, quiero pasar el resto de mi vida al lado tuyo y ser junto con nuestra bebe el motivo de tu sonrisa, la causa de tu felicidad, porque para eso quiero vivir, para hacerte feliz -ahora eras vos el que colocaba el anillo con la inscripción "*Pablo*" en mi dedo, te sonreí y por fin me acerqué para poder besarte y abrazarte con mi deseo de no soltarte jamás-

Me seguirás
con el sol en tus ojos
y en ti

Creo que coincidiras conmigo que el 11 de Junio fue el día más especial e importante en nuestras vidas, el día en que ella lleo a nuestras vidas para cambiarlas, para hacerla mas feliz de lo que era, para ponerle Luz.

El parto fue largo, lo supiste porque en ningún momento me dejaste sola y me sostuviste la mano sabiendo el terro que sentía, tu mano me dio fuerza, no lo voy a negar, creo que sola no hubiese podido.

Escuchamos aquel llanto que tanto esperabamos y entre lágrimas y más lágrimas vimos a nuestra lucecita que nos miraba sin entender nada, aunque en el fondo sabía que estaba abriendo los ojos al mundo, despertando a la vida.

Todo era perfecto, no lo podíamos negar, teníamos todo lo que siempre soñamos y más que eso...pero un día todo cambio, aquel llamado alarmante hizo que así fuera.

Convaleciente

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

